

El resurgir de los barrios en Madrid

CARLOS BARRA :: 07/07/2022

Exigen el mantenimiento del sistema sanitario público

Como respuesta a la feroz agresión al Sistema Sanitario Público Madrileño por parte del Gobierno de Ayuso y Vox, el descontento social, latente desde hace años contra la política sanitaria de los sucesivos gobiernos del Partido Popular en la Comunidad de Madrid, se ha hecho mucho más visible y mostrado mayor intensidad.

Así se ha ido creando desde hace meses un caldo de cultivo que se ha concretado en movilizaciones reivindicativas en numerosos barrios tanto de la capital como de las grandes ciudades de la periferia, en defensa del mantenimiento y mejora de las instituciones sanitarias públicas, al comprobar que estaban siendo desmanteladas o descapitalizadas con la consecuente degradación de la calidad de los servicios a prestar a la ciudadanía.

La política sanitaria ultraliberal de Ayuso y Lasquetty (privatizador salvaje) está haciendo evidente no sólo una pérdida importante de calidad en los servicios a prestar (que son derechos de los ciudadanos reconocidos en nuestro ordenamiento jurídico), sino que incluso se producen situaciones cada vez más frecuentes donde esos servicios no se prestan en los territorios donde debe hacerse, bien por permanecer cerrados los centros sanitarios públicos o por no poseer los profesionales encargados de realizarlos.

Las abultadísimas listas de espera tanto para intervenciones quirúrgicas como para consultas de especialidades y pruebas diagnósticas son intolerables, y el desmantelamiento programado de la Atención Primaria hace que hoy la demora para ser visto por el médico de familia asignado sea de días en el mejor de los casos, pues son ya miles y miles de madrileños los que no tienen médico asignado y bastantes Centros de Salud que funcionan con recursos muy por debajo de sus plantillas establecidas.

El documento remitido por la Gerencia de Atención Primaria del Servicio Madrileño de Salud «Procedimiento de actuación ante la ausencia de médico de familia en un centro de salud» expresa de forma nítida la incapacidad del Gobierno de Ayuso y Vox para garantizar el derecho que todo ciudadano tiene de ser atendido por un médico de familia, cuyo quehacer profesional no puede nunca ser suplido por otros profesionales que por otro lado realizan un trabajo encomiable en sus ámbitos de actuación correspondientes.

La persistente negativa del Gobierno de Ayuso de reabrir los Servicios de Urgencias Extrahospitalarias (SUAP'S) que permanecen cerrados desde el inicio de la pandemia, ha sido un elemento que ha dinamizado aún más las movilizaciones en los barrios y ello proporciona un halo de esperanza.

Quienes, por edad, conocimos y participamos de las movilizaciones vecinales en los barrios que se llevaron a cabo en los últimos años de la Dictadura y al inicio de la Transición reclamando servicios esenciales, entre ellos los sanitarios, para nuestros barrios y ciudades, pensamos que las movilizaciones que han ido tomando cuerpo y fuerza de manera

progresiva en los últimos meses en los distintos barrios y ciudades del territorio madrileño, son tan necesarias como lo fueron aquellas.

Si entonces los movimientos vecinales exigían la puesta en marcha de servicios aún inexistentes en muchos barrios y ciudades, hoy las movilizaciones exigen el mantenimiento de un sistema sanitario público de cobertura universal que llegó tras la restauración de la democracia y que la ciudadanía no está dispuesta a perder.

Si hace una década la ciudadanía fue la protagonista de la lucha contra la privatización de hospitales que el entonces consejero de Sanidad Sr. Fernández Lasquetty pretendía, consiguiendo su paralización y retirada del plan, hoy tienen que ser los ciudadanos otra vez quienes paralicen y detengan la demolición total de la sanidad pública que Ayuso y su gobierno persiguen.

La afluencia cada vez mayor a las convocatorias llevadas a cabo en barrios de la capital, así como en ciudades muy importantes de la periferia, muestran que la ciudadanía se está organizando y está dispuesta a defender los servicios públicos esenciales que le pertenecen.

Aluche, Carabanchel, Ciudad Lineal, Lucero, Vallecas, Villaverde y otros ejemplos más, muestran que los ciudadanos han tomado la iniciativa en la capital de la Comunidad.

Getafe, Leganés, Parla, Valdemoro son ejemplos también de grandes ciudades cuyos vecinos se han movilizado contra la política sanitaria neocon del gobierno de la derecha extrema y extrema derecha de la Comunidad de Madrid.

La realidad sanitaria de la Comunidad de Madrid muestra la imposibilidad de regeneración del Partido Popular. La persistencia en realizar acciones despilfarradoras con sobrecostes intolerables (el hospital-almacén Zendal es el ejemplo paradigmático) que sólo sirven para que empresas ya muy conocidas se embolsen grandes beneficios, la utilización habitual de contrataciones públicas por vía de emergencia o fraccionando las cuantías a adjudicar para obviar los correspondientes concursos públicos, son un calco de las acciones llevadas a cabo por los gobiernos de Aguirre y sucesores, cuyas políticas ya sabemos cómo acabaron, con un buen número de cargos públicos y del PP investigados por la presunta comisión de delitos extremadamente graves.

La oposición política, cuya labor en la Asamblea de Madrid es ciertamente muy difícil pues el Partido Popular, ahora junto a VOX, utiliza su mayoría para ahogar el debate político a través del insulto y el histrionismo de sus diputados encabezados por Díaz Ayuso, tiene que salir de ese peligroso bucle que impide debatir propuestas y transmitir éstas a los ciudadanos utilizando todos los medios, uno de ellos sin duda su presencia en los barrios y distritos, convocando a los vecinos para debatir con ellos sus propuestas y avanzar en la confección de programas electorales que cuenten con el respaldo de una amplia mayoría social, incluso de aquellos que por inquietud y necesidad se han visto obligados a realizar un contrato de seguro privado sanitario.

Queda un año para las próximas elecciones municipales y autonómicas, veremos que a través de los medios de comunicación afines al gobierno de Ayuso (son casi todos) y de las múltiples encuestas de opinión que irán saliendo se tratará de crear un estado de opinión

donde la izquierda política estará destinada a perder nuevamente.

Frente a esa ofensiva mediática, la ciudadanía que hoy ya se está organizando en barrios y ciudades junto con las organizaciones sociales y políticas progresistas, tienen en su mano conseguir expulsar democráticamente de las instituciones a este gobierno depredador de lo público como es el Gobierno de Ayuso y Vox.

Proyectos políticos ilusionantes y valientes desde la izquierda política. Ciudadanía consciente movilizándose en defensa de sus derechos y servicios públicos.

Esa es la clave y para un buen comienzo, el próximo domingo 10 de julio está convocada una marea blanca. Hay que acudir masivamente.

Así será.

nuevatribuna.es

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/el-resurgir-de-los-barrios